

SOMMARIO

febbraio 1963

L'EUROPA LETTERARIA

SALUD, ALBERTI!

Goy P/1379

Oggi mi hanno chiamato degli amici
per dirmi che quest'inverno
compirai, in Argentina,
sessant'anni, e che lì

vogliono renderti un « omaggio
di ammirazione e simpatia »,
e che hanno pensato che il mio nome
non può mancare. D'accordo, bene.

Eccoti qui, con gli altri, questi versi.
Più che scriverli, io vorrei
vedermi con te qui, in Spagna,
parlando insieme in un bar.
Divento triste come un cane,
quando mi ricordo della tua assenza.
Altri diranno: sessant'anni,
auguroni, Rafael!

Ma io no, non posso, amico,
non so mentire. Ci saranno
anniversari migliori. Li avremo,
quando tu tornerai qui.

Non c'è allegria senza ritorno,
la luce è ancora in altri cieli
e persino 'sta putana, la speranza,
ormai balla soltanto il cha-cha-cha.

No, non più voci che si perdano
in questa notte, cieca e fonda.
La vita seguita, giunge l'alba
e resta ancora molto da fare.

Mentre ti scrivo, sto guardando
le tue lettere nitide e i tuoi disegni.
Salud, Alberti! Tra noi sono
superflue le parole, non ci sono addii.

JOSÉ AGUSTIN GOYTISOLO

(Traduzione di A. Repetto)

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO



N.º 9 * MADRID * 1963

Depósito legal M. 1898. — 1960

de paz, el amor e incluso la esperanza que se traslucen o estallan en sus versos de ahora.

Con Salmos al viento—su segundo libro—José Agustín Goytísolo entra abierta y categóricamente en una previsible zona poética entrevista ya en cierto modo desde su obra anterior. No se trata de una continuidad de estilo, ni siquiera de una permanencia de intenciones, pero sí de una intensificación de elementos empíricos aptos para cumplir la función social que se propuso el poeta. Salmos al viento es, antes que nada, un irónico y mordaz alegato contra los más inmediatos síntomas de corrupción del mundo circundante. Esta particular vertiente satírica de la poesía viene a abundar en algo que por estas fechas se estaba produciendo en la literatura española: la acusación de la realidad dirigida un poco con las armas de la ironía. Espectador de lo diario, Goytísolo critica y juzga lo que no se corresponde con su propia conciencia de paz y reconciliación. Tal vez una cierta distorsión estilística, un a manera de descuido formal, más premeditado que casual, sirve para fortalecer esta línea de denuncia, ásperamente proyectada, que el poeta ha querido, por encima de todo, incorporar a su obra. La identificación con los motivos aireados en Salmos al viento hace que Goytísolo utilice un lenguaje directamente extraído de su correspondiente contexto social. No se olvide, por otra parte, que el escritor ha querido hacer uso de su propia educación para exteriorizar sus acusaciones. Es fácilmente reconocible a través de los poemas de este libro la carga léxica y emocional con que se expresa su autor. La utilización de modos adverbiales, frases hechas, vocablos y giros prosaicos, no hace más que abundar en esta idea de compenetración entre el ambiente descrito y la intención crítica. Salmos al viento adquiere así una proyección no demasiado frecuente en la poesía española de los años cincuenta.

Finalmente, su tercer libro, Claridad, no hace sino confirmar la sospecha de que el propio sentimiento a que aludíamos al principio no le abandonará en lo sucesivo de manera absoluta. Ese dolor personal (véanse los poemas El recuerdo, Testimonio...), con el tiempo, se diluye en el dolor social, bajo el que, sin él advertirlo aún, aquél había nacido. Llega, por tanto, José Agustín Goytísolo a identificar la muerte de su madre con la de otros principios fundamentales concernientes a la vida del hombre. Entonces, le surge la preocupación de hablar, no ya por sí, sino por los demás y para los demás:

...detrás de mis palabras,
el grito de los hombres
que no pueden hablar.

O sea, la circunstancia bate y remueve en principio su temperamento haciéndole poeta (siempre aguarda la coyuntura) y el poeta se va lógicamente a la elegía de lo que más le duele en el recuerdo. Y solamente más tarde, con el transcurso de los años, al serenarse su espíritu, nace el sentido de la responsabilidad que le lleva—renunciando a su dolor—a diluirlo o confundirlo en el dolor de todos por medio de la comprensión y el testimonio:

Quiero dejar
escrito
lo que pasa.

No lo que le pasa a él, esto está bien claro, sino lo que les pasa a él y a los demás, punto de partida para un futuro renovado y salvador, en el que el poeta habrá participado preferentemente. Así, de la amargura brota la esperanza en la poesía de José Agustín Goytísolo.